

11\

Majestic Hotel.

Avenida Mayo 1776³³.

Agosto, 20 de 1925 en Buenos Aires.

Mi querido Guillermo: Con diferencia de pocos días hemos recibido dos cartas tuyas³⁴ {tan} desbordantes de simpatía que nos sentimos muy cómodos en nuestra amistad. El que nos hayamos visto o no ha perdido importancia y nuestra amistad epistolar ha roto toda limitación.

12\ Abandonamos nuestro viaje a Europa por la muerte de mi deliciosa hermana Julia, como se lo dijo a Vd. Norah, y no creemos poder hacerlo hasta Marzo del año que viene si Tata Dios lo permite. Ya ni me animo a hacer proyectos, porque en estos últimos dos años y medio todos se nos desbaratan por tragedias horro[ro]sas.

Así es que en cuanto tengo deseo 13\ de hacer algo, no bien lo he formulado me asusta y no sé como preservarlo....

Con todo no resisto a decirle el placer que tendremos {en} que nos acompañe Vd. a Mallorca. Ricardo dice que Mallorca es demasiado pictórica, de modo que estará encantado de tener un compañero como Vd y tan afin a sus gustos y poder (literatizar?) a gusto la dicha isla, que los pintores se van apropiando con tanto desenfado³⁵.

14\ La encantadora Norah pasó toda la tarde con nosotros hace unos días. Dice que cuando está con nosotros se olvida de todo... pobrecita! el espectáculo de nuestra felicidad le tonifica el alma. Se imaginará, que le hablamos mucho de Vd y hacemos que ella nos hable también.

Cuando yo la llevaba a su casa en el coche me dijo «Es que en casa, no se dan 15\ cuenta lo mucho que lo quiero a Guillermo»³⁶.

³³ La dirección (escrita con otra letra, ¿de Torre?) es incorrecta, lo cual quizás explique que alguna carta posterior se perdiera. La dirección correcta era: Avenida de Mayo 1317.

³⁴ Una de ellas es la arriba mencionada, del 22-VII-25; sobre la otra no encuentro rastros.

³⁵ Los Güiraldes ya habían pasado por la isla balear, que cobijara también, en el verano (europeo) de 1919 y entre junio de 1920 y marzo de 1921 a la familia Borges. Era un tópico de la época quejarse de la moda de paisajes de Mallorca, así como elogiar embelesado su peculiar luz. Un amigo de Borges, el poeta y pintor Jacobo Sureda (1901-1935), se refirió a menudo a ello en tono de queja (así, por ejemplo, en un artículo publicado en *El Día*, Palma de Mallorca, 25-IV-25), e intentó contrarrestar esa tendencia en su propia obra pictórica. Ejemplo de ello fue su cuadro «La verdadera luz», expuesto en Buenos Aires en 1928, y adquirido por el entonces embajador español Ramiro de Maeztu. Torre mantuvo una breve correspondencia con Sureda en 1925-1926 (edición a mi cargo, en prensa).

³⁶ En el original, faltan las comillas de cierre. Las correspondencias que Borges mantuviera por la época dejan ver que éste no aprobaba el vínculo de su hermana con Torre. En septiembre/octubre de 1928, a poco de que éstos contrajeran matrimonio, Borges escribe a Maurice Abramowicz: «Norah, il y a un mois, a épousé Guillermo de Torre. Oui, tout comme dans les romans à peu de frais d'imagination, avec une simplicité indigne du Destin» (Trad. CG: «Hace

Yo la aliento para que siga pintando y se haga un nombre haciendo exposiciones y lo que esto trae materialmente, pues de este modo y con lo que Vd por su lado trabaje desbarataran los obstáculos que hoy los separan. También le digo a Norah que cuando vayamos llevaremos una exposición suya a París. Un compatriota escultor y \6\ amigo nuestro que acaba de llegar de Europa³⁷ nos dice que lo que hace Norah gustará mucho en París por estar muy de acuerdo con el espíritu del arte actual. A mi me ha hecho un retrato precioso y cada día hace cosas más deliciosas.

La tarde que escribo aquí hizo un croquis en que Ricardo y yo posamos y dice que hará un cuadro \7\ con eso.

No sé si Ricardo ya se lo habra escrito pero vamos a cometer la mala acción de matar a «Proa»³⁸.

Si mi querido Guillermo «matar», ... hemos decidido esto antes de que se muera de indiferencia —o más bien de la indiferencia de nuestros compatriotas. Pobrecita nuestra «Proa» le aseguro que hay que armarse de coraje para semejante acción, pero lo otro nos \8\ sería más doloroso. Buenos Aires no merece a Proa, es demasiado refinada para este ambiente. Y luego Ricardo no puede abandonar su obra por la polémica y la revista... Y además lo que cuadra a nuestro público es salir con garrote a imponer a gritos ideas... vivificaremos Martín Fierro y ya con ambiente más [?]³⁹ \9\ haremos Proas refinadas u otras cosas... por el momento es «hechar margaritas a los puercos» sin metáfora!....

Y ahora que conste que al decirle a Vd, que sentía que en su libro Ricardo no hubiera ocupando el sitio que se merece, no le hacía yo a Vd un repro-

un mes, Norah desposó a Guillermo de Torre. Sí, todo como en las novelas desprovistas de imaginación, con una simplicidad indigna del Destino»). La carta fue publicada en 1996 por Luis Iñigo-Madrigal (Conjurados. Anuario borgeano 1), quien la data, erróneamente, en 1929.

³⁷ Quizás alusión a Alfredo Bigatti, quien regresó por estas fechas de una estadía en París (plausible hipótesis que agradezco a Patricia Artundo).

³⁸ Cf. la opinión paralela de Güiraldes acerca de Proa, en carta a Valery Larbaud de agosto de 1925, época en que él abandonó la revista (Güiraldes 1962: 767): «Hemos vivido artificialmente con ayuda pecuniaria de algunos amigos teniendo por espectadores una masa que sonríe de indiferencia», etc. La época está relatada sumariamente por Blasi en ensayo adjunto a la edición «Archivos» de Don Segundo Sombra (1988). Poco antes, e ignorando el verdadero trasfondo pecuniario, Borges relataba ingenuamente a su amigo mallorquín Jacobo Sureda: «Proa se está vendiendo mucho y es una herramienta no despreciable para desparramar el nombre y las opiniones.» (Carta inédita, de hacia junio de 1925, que pude ver gracias a Carlos Meneses, Palma de Mallorca. En la misma, Borges solicita colaboración a Sureda, y anuncia la de Gómez de la Serna, García Lorca y Jarnés.) Es la misma época en que se discute, en Buenos Aires, aunar los capitales de Proa y de Martín Fierro, plan que fracasa debido a la oposición de Borges y Brandán Caraffa, quienes vieron en ello un mal negocio para Proa, que habría contribuido con el mayor capital.

³⁹ Ilegible. Parece tratarse de la primera sílaba de una palabra, con lo cual concluye la página. Imagino que Adelina olvidó continuar la palabra en la página siguiente.

che, muy lejos de ello, era manifestar un sentir. Tengo la desdicha de no saber \10\ disimular mis impresiones y por eso meto la pata cada rato en este mundo de tan excesiva diplomacia y tan poco hecho para mi caracter impulsivo.

En cuanto a mis poemas le mandaré algunos para que salga de su curiosidad.

Adios amigo, escribanos pronto y no nos olvide y reciba la simpatía de la vieja amiga {(en edad)}

Adelina

[En el margen superior derecho de p. 1, en sentido transversal]

Gracias por su retrato le retrucaremos muy pronto con el nuestro que está en trance de fabricarse.

El 8-XI-25, Torre responde a carta N° 3 (cf. allí su nota). La misiva parece no haber alcanzado a la destinataria, según se desprende de carta N° 4 (4-II-26), a menos que se aluda allí a alguna carta posterior (plausible, dado el largo intervalo).

1926

4. Carta de AdC a GdT, de «La Porteña» (Prov. de Buenos Aires) a Madrid, 6 hojas numeradas [I]-VI, 12 pp. (aquí numeradas 1-12), 4-II-26. Torre anotó en el margen superior derecho de p. 1: «R El 01 Marzo 1926». Que la misiva fue remitida a Madrid se desprende de carta N° 6. (BNM 22821/16-3)

\1\

Febrero, 4 de 1926 en «La Porteña»⁴⁰.

Mi querido amigo: En vano esperamos con Ricardo una contestación a nuestras cartas, que Norah nos ha anunciado, hace muchos meses.... Y si fue como ella dijo una larga carta, más lamentamos que no nos haya llegado.... Como estoy harta de esperar reincido para \2\ ver si esta vez tenemos más suerte.

Por Norah se que está Ud. resuelto a venir por estas tierras⁴¹, cosa que me parece muy bien, pues yo creo que con un poco de habilidad y diplomacia

⁴⁰ Acerca de la estancia «La Porteña», cf. Lecot 1986.

⁴¹ Incitado por Eduardo Mallea, quien le aseguraba poder «colocarlo» en El Hogar o en Caras y Caretas, y acicateado por sus deseos de ver a Norah, Torre hace planes para trasladarse a Buenos Aires. Aunque ya el número de Martín Fierro de septiembre de 1926 anuncia su inminente llegada, ésta no tendría lugar hasta septiembre de 1927; en el puerto, fue recibido por Borges, Mallea y el poeta Mayorino Ferraría (quien viviera en Madrid hacia 1924-1925). Ese año, Torre publicaría una glosa sobre un libro de Mallea (Torre 1927d).

podría Ud. ubicarse muy bien, aunque no fuera definitivamente, pero por lo menos hasta haberse unido con la deliciosa Norah, que una vez resuelto este asunto podría Ud. volver a su tierra y arreglarse su \3\ vida como mejor le convenga.

Francamente yo creo, que esto como ambiente artístico no es de lo más «réussi»⁴² y para mantenerse hay que luchar desafortadamente. También creo que Ud. para luchar tiene la gran ventaja de no ser del país y por esta sola razón se le acojera con más entusiasmo y le harán más crédito que a los nativos.

Hoy por hoy lo más importante \4\ para Uds. es el estar juntos, que la vida se va y hay que aprovecharla, sobretodo no hay que dejar escapar la felicidad que no es mucho lo que se prodiga esta señora, y cuando se digna acercarse a uno hay que prendersele con más dientes para no perderle.

Ud. en su última carta me pedía que le mandara algo mío aquí le mando unas notas sobre los Eloges de \5\ Saintleger Leger. No los he dado para Proa, porque ya ha publicado Ricardo un artículo sobre este poeta en la misma Proa. Para Martín Fierro es demasiado largo y no me gustaría cortarlo, y para Valoraciones no me gusta porque no está en el tono solemne de esta revista.

Confieso que me gustaría verlo en la Revista de Occidente⁴³ y que es de actualidad pues la N.R.F. está haciendo una \6\ reedición de Eloges que vio la luz en 1911 en una edición pequeña hoy inencontrable⁴⁴.

Creo que saldrá con el seudónimo que Saintleger ha adoptado (desgraciadamente) si así fuese, podría Ud. agregar una notita aclarando esto pues yo tengo interez en dejarle su verdadero nombre que adoro, y no el de Saint John Perse que detesto⁴⁵.

Esto naturalmente si el artículo \7\ le gusta y cree que vale la pena y es posible que aparezca en la Revista de Occidente.

⁴² Francés: «logrado».

⁴³ Torre colaboró asiduamente en la revista de Ortega y Gasset, de la cual fue secretario de redacción. Por intermedio suyo, Borges publicó allí un artículo sobre Quevedo, reproducido luego en *Inquisiciones*. Torre y Ortega mantuvieron una nutrida correspondencia, de la cual se conservan numerosas cartas. Las relaciones entre Ortega y Borges por su parte, no prosperaron.

⁴⁴ Según carta de Valery Larbaud a Güiraldes y Adelina, del 9-VII-26, la edición aludida no había salido aún a luz (Blasi 1988c: 454). Los Güiraldes estaban muy al tanto de la situación editorial francesa, gracias a sus relaciones con Larbaud, Monnier, Fargue, Prévost, y muchos otros.

⁴⁵ La misma carta de Larbaud anota sobre éste: «St. J. Perse está casi inabordable; maneja una parte de los asuntos de la República Francesa, sea como Chef de Cabinet de Briand, sea como sub-director de los Asuntos Asiáticos. De veras, ha llegado a ser una de las grandes potencias ocultas del mundo político». Mucho más tarde, Borges traduciría un texto suyo: [Mario René Auguste Alexis Saint-Léger Léger]: «Carta de Saint John Perse»: Sur 276, mayo-junio 1962, 72 (falta en el meritorio trabajo de Nicolás Helft: Borges. Bibliografía total, 1997).